

## **PUNTOS DE VISTA**

*Heraldo de Aragón Domingo 1 de junio 2008*

### **PLURIDIMENSIONAL**

**JESÚS MARÍA ALEMANY**

El título les habrá recordado, por oposición, la obra de Herbert Marcuse „El hombre unidimensional“. Aludía el conocido pensador a un peligro que se cierne sobre el hombre contemporáneo. Al final del funeral en Zaragoza del teniente general Bernardo Álvarez del Manzano Albiñana su cuñada nos leyó un bello texto. Con exquisita sensibilidad nos quiso transmitir que el militar zaragozano era todo lo contrario de unidimensional. Os quiero hablar de Bernardo, pero cuando hablamos de Bernardo, se preguntaba, ¿de qué Bernardo hablamos? Porque dentro de Bernardo conviven muchos Bernandos. ¿Hablamos del militar, con una brillante trayectoria profesional, actual Comandante del Mando de Operaciones? ¿O del escritor que, antes de morir a los 63 años, nos ha entregado la edición de su novela „El diablo en los dados“? ¿Hablamos del montañero y deportista empedernido? ¿O del hombre absorto ante la naturaleza? ¿Del familiar o del solitario?

Conocí al teniente general, alto, curtido, seguro de andares y llano de trato, en mayo de 2005 en Almería. Como preámbulo a los Juegos del Mediterráneo se había programado un ambicioso congreso sobre „La paz en las culturas políticas del Mediterráneo“. A mí me tocó un vivo debate con el polémico profesor musulmán Tariq Ramadan y la investigadora israelí Tamar Hermann sobre la visión de la paz en las tres religiones. Al teniente general se le había encomendado exponer la seguridad en el Mediterráneo desde la perspectiva española. Fue militar, pedagógico, brillante y sobre todo poseía una certera amplitud de horizontes mentales al diseñar sus claves. Me dije que deberíamos integrarlo en el estudio que al Mediterráneo iba a dedicar en 2006 el Seminario de Investigación para la Paz y lo aceptó con gran generosidad. En la cena coincidimos con él en la mesa Checho Arias, Carmen Magallón y yo. Era un hábil comunicador y muy divertido conversador, exhuberante de anécdotas y chistes. Era otra de sus facetas. Como también ser nieto de Francisco Albiñana, uno de los grandes arquitectos zaragozanos.